

El estado de Delaware en EE. UU.

Meca del secreto societario

- Centro delictivo transnacional, debido a normas sobre protección del secreto societario
- No se recopila información sobre los verdaderos titulares de entidades
- Los más perjudicados son los ciudadanos comunes

A primera vista, no hay nada fuera de lo normal con respecto a Delaware, un estado de apariencia tranquila en la costa noreste de Estados Unidos. Las personas que sí han escuchado hablar sobre este estado, probablemente lo asocian con la sede de la empresa de productos químicos DuPont o con el vicepresidente de Estados Unidos Joe Biden.

Sin embargo, si mencionan el segundo estado más pequeño de EE. UU. a los activistas que luchan contra la corrupción, sin duda estos podrán hablarle sobre una faceta completamente distinta de Delaware¹: un lugar donde la protección extrema del secreto societario posibilita que personas corruptas, empresas turbias, narcotraficantes, actores fraudulentos y estafadores oculten su identidad al transferir dinero sucio de un sitio a otro. Delaware es la meca del delito transnacional.

La baja presión fiscal, las leyes favorables a las empresas y el sofisticado [sistema de tribunales](#) con competencia en controversias comerciales atraen a miles de compañías de renombre a Delaware. De hecho, casi el 65 por ciento de las compañías incluidas en el ranking Fortune 500 están constituidas allí. En el estado hay más sociedades inscriptas que personas en su territorio. En muchos casos, las empresas acuden en masa por motivos comerciales legítimos, pero no todos los que lo hacen son personas "limpias". Delaware también es sede de miles de compañías ficticias que pertenecen a titulares anónimos, gracias a su estricto secreto societario.

¿Tiene algún secreto oscuro para ocultar? ¡No importa! Allí no se recopila ningún tipo de datos sobre los verdaderos titulares de las compañías. Los agentes que intervienen en la constitución de la sociedad y están radicados en el estado pueden actuar como directores meramente nominales. Es muy sencillo para un criminal armar una sociedad ficticia para lavar fondos de origen ilícito, y conseguir así acceso al sistema bancario estadounidense.

Con el respaldo de un domicilio societario estadounidense para limpiar su imagen, las empresas deshonestas, por ejemplo lideradas por traficantes de armas rusos y contrabandistas serbios, pueden realizar sus maniobras sucias con total tranquilidad.

Si bien Delaware ha dado un pequeño paso al levantar el velo del secreto societario, organizaciones activistas señalan que esta ha sido una medida solamente formal. Las leyes sancionadas en 2014 en Delaware establecen requisitos de divulgación mínima de los datos de titularidad societaria, pero no al público general. Heather Lowe, asesora legal de Global Financial Integrity, señaló que la medida "ni siquiera aborda el problema de las sociedades con titularidad anónima constituidas en Delaware"².

Pero Delaware no es una excepción en Estados Unidos. Nevada y Wyoming también cuentan con leyes laxas para la constitución de sociedades. Así estos estados han logrado atraer a numerosas sociedades ficticias y agrandar las arcas del estado con los aranceles de constitución correspondientes. Sin embargo, Delaware puede jactarse de ocupar el primer puesto³.

Al ocultarse detrás de una sociedad de titularidad anónima, las personas corruptas pueden dañar seriamente a ciudadanos comunes sin atraer la atención de las autoridades. Según [Global Witness](#), organizaciones de abogados utilizaron sociedades secretas de Delaware y Nevada para persuadir a personas ancianas de que invirtieran el dinero ahorrado a lo largo de su vida en empresas sin valor alguno, mientras que un legislador utilizó este tipo de sociedades de Delaware y Louisiana para acumular casi medio millón de dólares originados en sobornos.

Global Witness define a las sociedades de titularidad secreta como “medios de fuga para delincuentes y personas corruptas en todo el mundo.” El punto más débil de Estados Unidos es que exige más información personal para obtener [acceso a una biblioteca](#) que para constituir una compañía.

Photo: Flickr/[jstephenconn](#)

Fuentes adicionales:

1. New York Times, [“How Delaware Thrives as a Corporate Tax Haven”](#)
2. International Consortium of Investigative Journalists, [“Lobby groups ‘see right through’ US state’s financial transparency attempt”](#)
3. Delaware corporate law, [“Facts and Myths”](#)